

El Testigo

Y SEREIS MIS TESTIGOS. HECHOS 1:8

Año XII

Puerta de Tierra, San Juan, Puerto Rico, Diciembre, 1928.

Núm. 6

Navidad y Epifanía

Por Balbino González

En esta estación o época del año, todo experimenta un cambio maravilloso. El calor sofocante huye al empuje de las brisas vivificantes del invierno y los corazones todos parecen estar impregnados de una alegría sin igual en nuestra vida. ¿Qué motiva este cambio benéfico que se repite con mayor resonancia a medida que los años pasan? ¿Por qué no ocurre lo mismo en otras épocas y en los grandes eventos del mundo? Es que en esta parte del año celebramos el advenimiento de Cristo y la Epifanía. El primero, la Navidad, señala al mundo el cumplimiento fiel de todos los vaticinios proféticos referentes al plan divino para la redención de nuestras almas, y el segundo, la Epifanía, que nos señala la norma de conducta a seguir en nuestras relaciones con el Rey recién nacido. Y esta última es realmente la lección más olvidada por toda la gran familia humana, el tributo de adoración que todo mortal debe rendir al Cristo Redentor. Muchas son las almas que se regocijan en esta temporada, y muchas más aún las que envían presentes a sus amigos, sin embargo, cuantos de los tales no han sentido el gozo de un corazón que aloja a Cristo dentro de sí, y cuantos millones rehusan doblar sus rodillas delante del Rey Emanuel para ofrecerle, no ya como los Magos oro, incienso y mirra, sino el presente glorioso de un corazón que actúa actualmente bajo la influencia santa de las enseñanzas divinas del Cristo-Rey.

Las festividades de Navidad y de la Epifanía son riquísimas en poesía sugestiva y mística. Encierran estas festividades las más grandes esperanzas para las razas todas; la esperanza de segura redención por la fe en Jesucristo; la sublime esperanza de arribar algún día a las esplendorosas playas de la patria celestial. Encierran estas festividades, mucho pábulo para el sentimiento, mucha luz para el pensamiento. Pensad que Jesucristo el Hijo de Dios, Creador y Sustentador de la inmensidad en cuyo seno mora este Universo tan incomprensible aún por las mentes más privilegiadas de entre los hombres, condescendió con el Padre en venir a nacer aquí como un niño cualquiera, nació y creció entre los más humildes, y, sin embargo, era Dios mismo asumiendo naturaleza para poder salvarnos. Nos enseña la Biblia, que los Magos de Oriente vinieron a Belén a rendirle pleitesía y le ofrecieron dones de oro, incienso y mirra. ¿Por qué? ¿Quién dirigió en su curso la estrella que les señaló el pesebre do yacía el Príncipe de Paz, y qué les impulsó a rendir a un niño nacido entre pajas un honor tan grande? Sencillamente entendemos que el dedo del Eterno que abrió las aguas del Mar Rojo para que los israelitas pasasen, guió la estrella que señaló a los Magos el camino, y que éstos por su estudio y fe en las profecías, conocían lo que muchos ignoran hoy, esto es, que

todos los grandes, todos los nobles, y todos los reyes de este mundo, sólo son viles gusanos de tierra delante de la majestad divina de Cristo nuestro Redentor. Esta fué la gloriosa lección que Cristo quiso enseñarnos al nacer en un pesebre, y no obstante admitir adoración de parte de los Magos, humildad y mansedumbre ante Dios Su Padre, y esta es la gran lección que todos debemos aprender de esta magnífica festividad cristiana, humildad y mansedumbre ante Dios. Porque todo lo fausto, todas las pompas, todo orgullo y todos los convencionalismos aparatosos de este mundo, son "vanidad de vanidades, todo es vanidad."

No podemos negar que a medida que la civilización adelanta, los vicios y pecados de este mundo se aumentan, y que el hombre que es el objeto predilecto del Amor Divino, gasta y malgasta su preciosa existencia en un laberinto de cosas inútiles y ajenas a la verdadera vida que es la vida del espíritu. Gasta su tiempo el pobrecillo complaciendo y adornando su vida exterior, y sacrificando su vida interior que es el alma, la conciencia y la voluntad, y ahí le tenéis en medio de la deslumbrante civilización gozando de las alegrías que son hijas del espíritu de la Navidad, mas sin sentir el valor real de tan dulce historia, que puede sintetizarse en este mensaje corto de la Bendita Palabra de Dios, la Biblia: "el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y vimos su gloria, gloria como del Unigénito del Padre." Pocos, sí, muy pocos son los que al celebrar el nacimiento glorioso de Cristo, meditan en lo que es esta sublime Religión Cristiana. Muchos olvidan que está llena de paz, desbordante en amor, repleta de sublimes ideales, rica en sabiduría, rebosante de sanas doctrinas espirituales, y que es un idilio que atrae cual en nubes de incienso el alma a las célicas moradas do mora el Dios Eterno. Recordemos por lo menos en estas festividades, que nuestra vida aquí es corta y transitoria y que nuestra patria no es este mundo; nuestra verdadera patria está en el seno del Eterno Dios. ¿Por qué tantas guerras, por qué odios tantos, por qué tantas luchas, insensateces tantas, si hemos de caer todos vencidos ante la inexorable muerte vencedora, y todos por igual dependemos de la aceptación de un solo sacrificio, la crucifixión de Cristo, para asegurar la salvación de la única posesión de valor real en nosotros, nuestra alma? Pensad que la vida, nuestra corta existencia en este mundo es muy preciosa para malgastarla en luchas estériles, manchando el alma en los lodazales de insensatos odios, ora enterrándola en los pantanos de bajas pasiones, ya ensuciándola en los vahos de repugnantes vicios, o bien degradándola en los antros oscuros de la incredulidad y el paganismo. Porque ese ridículo orgullo que impide doblar las rodillas ante Cristo, el pavonear insen-

sato y los vicios degradantes, ni elevan, ni dignifican, ni redimen, y el Hijo de Dios abandonó las celestiales mansiones de Su Padre para enseñarnos esta lección y aprenderla es nuestro deber más sagrado.

Recordemos que no tendríamos estas fiestas de Navidad y Epifanía, si Cristo no hubiese nacido en un pesebre de Belén; y bueno es recordar también que para nosotros no habría salvación posible si El no hubiese expirado su último aliento en la cruz en el calvario. He ahí las dos fases importantes de nuestra vida; Belén y Calvario; la puerta de entrada y la de salida. Las dos son imponentes y majestuosas. El nacer y el morir, el nacimiento y la muerte, la cuna y la tumba, y los que entramos y salimos por esas dos puertas, somos iguales. Sólo Aquél que nació en el pesebre de Belén es superior a los que duermen en palacios o fuera de palacios. Sólo el Cristo que selló Su obra con las palabras "Consumatum est," es superior a los que duermen el sueño de la muerte en el regazo amoroso de la madre tierra, o bajo las bóvedas del Escorial, o en la Abadía de Westminster. Recordad que celebramos en la Navidad una fiesta real y simpólica a la vez, la Magnificencia Real humillada ante la humildad plebeya.

Dije al empezar este mensaje que estas festividades

son además de poéticas y sugestivas, sumamente místicas, y en verdad hay en ellas mucho misticismo, pues en esta fecha del año cristiano, casi todo el mundo mira hacia lo ignoto de lo porvenir con ojos de la fe, y es que la eternidad aparece ante nuestra imaginación cual inmenso piélago o insondable océano por donde va el barquichuelo de nuestra existencia entre las brumas de lo porvenir y las tenebrosidades del pasado. El ayer y el mañana son cual dos playas opuestas, y nuestro bajel fluctúa de continuo entre las dos hasta que las olas del tiempo lo llevan sobre los escollos y arrecifes de la muerte, y aparecemos entonces cara a cara frente a la realidad de la otra vida, la vida con Dios en donde el Cordero Cristo Jesús es el Sol que lo alumbraba todo.

El año 1928 toca a su fin, y el 1929 nos saluda con faz risueña. Ojalá que en este nuevo año veamos nuestro trabajo misionero ensanchado un poco más en nuestra amada isla, y podamos con la enseñanza, la predicación, la adoración y el ejemplo, entronizar a Cristo en el corazón de nuestros compatriotas. Así sea, Señor Jesús.

NOTA:—Este artículo se ha vuelto a publicar por sugerencia de varios hermanos lectores.

Ropas y Sermones

Por Miss Freida M. Hoh

Una pobre y anciana señora llama a la puerta. Su historia está llena de tristeza y sentimiento. Su esposo es ciego desde hace muchos años, ella está débil y cansada, su hijo es cojo. Ella viene a solicitar ayuda, comida, ropa, cualquier cosa que pueda dársele. Es una de las muchas víctimas del huracán. Le hablamos de religión, y encontramos que su corazón está lleno de amor hacia Cristo. La invitamos a venir a la Iglesia, a mandar su hijo a la Escuela Bíblica, a leer su Biblia y a orar a Dios. Ella recibe un paquete y regresa a su hogar. ¿La veremos otra vez?

Otra abuelita vino la semana pasada. No necesitaba nada para ella, pero sus hijos y nietos en el campo, estaban escasos de ropa. La misionera preguntó: "¿Cuántos niños y niñas hay?", y recibió esta contestación: "No importa, en el campo los niños y niñas usan cualquier cosa." Le dimos un paquete muy grande y le hablamos de la manera de demostrar su gratitud a Dios. Prometió fielmente que mandaría los niños a la Iglesia, pero el domingo solamente el mayor vino. El lunes por la mañana volvió la abuelita. "¿Qué pensarán de mí los americanos?", dijo. "Uds. creerán que yo les dije una mentira, pero no fué así. Yo vestí a los más pequeños y los mandé primero, y como era la primera vez que salían para la Iglesia, se fueron a otra. (Cerca de la nuestra hay otra Iglesia evangélica.) Cuando el mayor llegó a la Iglesia Luterana, no encontró a los demás. Pero ellos fueron a la Iglesia y yo cumplí mi promesa." ¿Volverá el mayor con los otros la próxima semana?

Otra llamada a la puerta. Una fuerte y saludable mujer empieza su petición con una confesión de fé. "Soy protestante", dice. "Mi corazón está lleno de amor hacia Dios. Mis hijos carecen de ropa y comida. El huracán

nos dejó en muy mala condición." El corazón se conmovió y recibió ayuda. Cuando se fué, dijo devotamente: "Que la Santísima Virgen le proteja?" Era una católica romana.

Casi siempre hay muchos niños esperando que la puerta se abra, con la esperanza de recibir algo, no importa si ya han recibido una o dos veces. Muchos se muestran agradecidos con lo que reciben.

El ciclón de San Felipe ha traído mucha destrucción y miseria, pero también ha sido una bendición. Cuando pedimos ayuda, nunca esperamos que el llamamiento fuese contestado tan abundantemente. Barriles, paquetes, cheques y giros llegaban en abundancia. En vez de las madres guardar la ropa de verano para el próximo año, la mandaron para las víctimas del huracán. Hemos tenido mucho trabajo, hemos pasado días distribuyendo la ropa y repartiendo paquetes. Además compramos leche para los niños enfermos, damos arroz y habichuelas, avena y sopa de lata a las familias pobres. Estamos ayudando a los miembros más fieles a reparar sus hogares. ¿Cuál es el resultado?

Preguntad a los pastores y obreros. Todos hablarán a Uds. del aumento en la Iglesia y Escuela Bíblica. Nunca la escuela se había visto tan limpia y aseada, todos los niños vienen alegres y sonrientes con su ropa nueva. Personas que nunca se interesaban por la Iglesia, asisten regularmente y expresan su deseo de hacerse miembros. ¿Continuarán viniendo cuando ya no haya más ropa, arroz y habichuelas? ¿Qué responsabilidad tenemos nosotros ahora; nosotros los misioneros, obreros, maestros, predicadores! ¿No siente una maestra con más entusiasmo al decir su historia de Jesús a veinticinco niños en vez de doce? Ella tiene ahora la oportunidad de sembrar en esos corazones



El Rdo. William G. Arbaugh y su distinguida esposa Sra. Clara E. de Arbaugh, quienes desembarcaron en Puerto Rico el día 12 de noviembre pasado, para dedicar sus vidas a la obra misionera en nuestro campo luterano. EL TESTIGO tiene para estos siervos del Señor un fraternal saludo y sinceros deseos para que el trabajo de sus manos sea coronado con bendiciones de lo Alto.

el amor de Dios, y si no les dice "sermones" propios para ellos que los hagan volver, habrá cerrado la puerta de oportunidad para siempre. ¿Dejará una misionera pasar la oportunidad de dar alimento al alma mientras da el alimento para el cuerpo? Tenemos varios libritos y tratados que ponemos en los paquetes. Estos son leídos y pasados a los vecinos. ¡Ropas y sermones, alimento para el cuerpo y para el alma!

Y los pastores. De ellos es la mayor oportunidad. Más y más gente viene a la Iglesia; más corazones cargados, buscando Aquél en quien depositar su carga; más oídos a quienes pronunciar el nombre de Jesús, nuestro Salvador; más ojos para ver la gloria de Dios, y más labios y lenguas para confesar que Dios es el Padre celestial que cuida de nosotros.

Muchos vienen con vestidos viejos, pero Dios mira sólo sus corazones. Muchos vienen por el vestido y la comida, como de antaño venían a Jesús por el pan y los peces. Pero Jesús no perdió la oportunidad de predicarles, enseñarles, rogarles, y ellos volvieron a El. Si somos fieles cumplidores de nuestros deberes, si damos buenos sermo-

nes con la ropa vieja, estamos seguros, que Dios nos bendecirá abundantemente, y nos dará verdadero gozo en su servicio.

(Traducción de Miss Ana Luisa Sáenz)

Un padre paseando con su hijo, llegó a la entrada de un túnel.

—¿Te atreverías a entrar en este sitio oscuro y sombrío?—preguntó al pequeño.—Este, levantando los ojos y mirando a su padre confiadamente, dijo:—Papá, si tu vieras conmigo, y yo fuera cogido de tu mano, no tendría ningún miedo.

Esta fe, sencilla y firme, es la que debemos tener en la compañía y protección de Dios. "No temas, que yo soy contigo; no desmayes, que yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia."

Hay personas que querrían asegurarse una buena muerte, y no piensan que para morir bien hace falta vivir bien. Dime quién te admira y te diré lo que eres.

Lecciones para las Escuelas Bíblicas

Primer Domingo en Adviento

Texto: Mar. 3:13-15—6:7-13

Diciembre 2

Texto Aureo: Id a todo el mundo y predicad el Evangelio a toda criatura.—Mar. 16:15.

La Lección en el Lenguaje de Nuestra Epoca

Muy temprano en su ministerio Jesús empezó a indicar que Su Iglesia había de ser extendida por todo el mundo. El hecho de haber escogido los doce discípulos es una demostración de que estaba empezando una obra que había de ser continuada por los hombres después de su muerte. Esta obra había de llevarse a cabo sincera, inteligente e intencionalmente. Esto está demostrado claramente cuando Jesús escogió doce hombres entre la multitud de discípulos para que recibiesen instrucción especial para la predicación del Evangelio.

Los discípulos recibían instrucción y después eran enviados. Entonces predicaban y enseñaban. Tiene que haber algo más que un impulso interno para la obra ministerial. Por la mera razón de sentir el deseo o la vocación no puede un hombre declararse a sí mismo un ministro del Evangelio. La Iglesia misma no puede ordenar un individuo sin dar al asunto la debida consideración. El ministro debe conocer el Evangelio y la doctrina de la Iglesia, debe haber probado su fe y su vida cristiana, y tiene que tener la llamada de la Iglesia además de la llamada del Espíritu. Entonces está autorizado para predicar en nombre de Cristo y de su Iglesia el camino de la salvación. Un conferencista puede exponer sus teorías de la manera que le parezca mejor si encuentra una audiencia que le preste atención pero el ministro cristiano es algo más que un conferencista y tiene una gran responsabilidad ante Dios y ante la Iglesia de predicar el puro Evangelio cristiano.

En la llamada de los doce discípulos, Jesús tuvo por lo menos, tres propósitos principales: (1) Ellos habían de estar con El como educandos y al mismo tiempo acompañarle y serle de ayuda en cosas que ellos podían serle útil. (2) En dadas ocasiones ellos serán sus mensajeros a los hombres llevando las nuevas de salvación. (3) Ellos habían de ayudarle en el alivio del sufrimiento humano. Todo esto era parte de la preparación. La corona de esta preparación estaba todavía por venir, el don del Espíritu Santo después de su resurrección. Estos tres propósitos debe llevarlos a cabo todo ministro de Jesús en la época presente en su contacto con los hombres.

Los apóstoles fueron llamados para predicar el Evangelio a toda criatura. Los misioneros son los sucesores de los apóstoles en cierto sentido. Ellos tienen la misma promesa de la Palabra, el mismo Espíritu y la misma promesa de buen éxito. Ellos hacen el trabajo del Señor y éste no será en vano. En el presente hay aproximadamente tres mil misioneros Luteranos por todo el mundo pagano y éstos tienen cerca de quince mil obreros laicos ministrando los misterios de Dios.

Segundo Domingo en Adviento

Texto: Mar. 6:31-44—8:1-10

Diciembre 9

Texto Aureo: Yo soy el pan de vida: el que a mí viene nunca tendrá hambre; y el que en mí cree nunca tendrá sed jamás.—Juan 6:53.

Este milagro de Jesús fué importante por su simbolismo doctrinal. Sirvió de texto para el diálogo en Capernaun donde la comunión con la vida de Jesús se presentó bajo el símbolo de comer el cuerpo del verdadero Pan de La Vida.

Jesús nos sirve no de acuerdo con nuestra miseria sino de acuerdo con su misericordia. El alimentará a todos los que le siguen hasta la montaña. Muchos temen internarse con El en los peligros de la vida sin saber que su poder y su amor nunca han faltado a sus seguidores. Todas las obras de Jesús fueron maravillosas, pero en este milagro El se proclama el verdadero Pan del mundo, el cual ha de quitar toda el hambre de los hombres.

Dios todavía sigue invitándonos a que cooperemos con El en la tarea de salvar almas. “¿Cuántos panes tenéis?” Todo lo que nosotros tenemos podemos depositarlo en las manos de Dios para que El lo utilice como instrumento en su gran obra de redención. No importa cuan insignificante sea lo que nosotros podamos contribuir. Lo importante es que demos de acuerdo a las bendiciones que El ha derramado sobre nosotros. Tratad de seguir el consejo de Juan Wesley: “Haz todo el bien que puedas, por todos los medios que puedas, de todas las maneras que puedas, a todas las personas que puedas, por todo el tiempo que puedas.”

Sin duda que la razón más poderosa para compadecerse de la multitud que tuvo Jesucristo en aquella ocasión, era el pecado de aquellas almas. Si pensamos en lo que realmente es el pecado y a lo que nos conduce en la vida, no podemos menos que tener el mismo sentir de Cristo. Por que el pecado es la más grave enfermedad del hombre y le trae solamente miseria e infelicidad. El pecado sin ser perdonado conduce también a la muerte eterna. Un alma sin perdón de sus pecados es un alma muerta. Pensando en el mundo espiritual y contemplando estas almas sin Pastor y sin perdón de sus pecados, Jesús sintió grande compasión por ellas. “El vino a salvar lo que se había perdido.”

Dios nos ha enseñado la santidad de todas las cosas creadas. La extravagancia es un crimen castigado por Dios. Es cosa muy frecuente entre nosotros que nunca ponemos valor a las cosas que desperdiciamos. Nos parece que nunca vamos a necesitar de ellas y que nadie las necesita. Al desperdiciar las cosas que Dios nos da nos perjudicamos a nosotros mismos y demuestra, además, que no pensamos en las necesidades de nuestro prójimo menos afortunado.

Tercer Domingo en Adviento

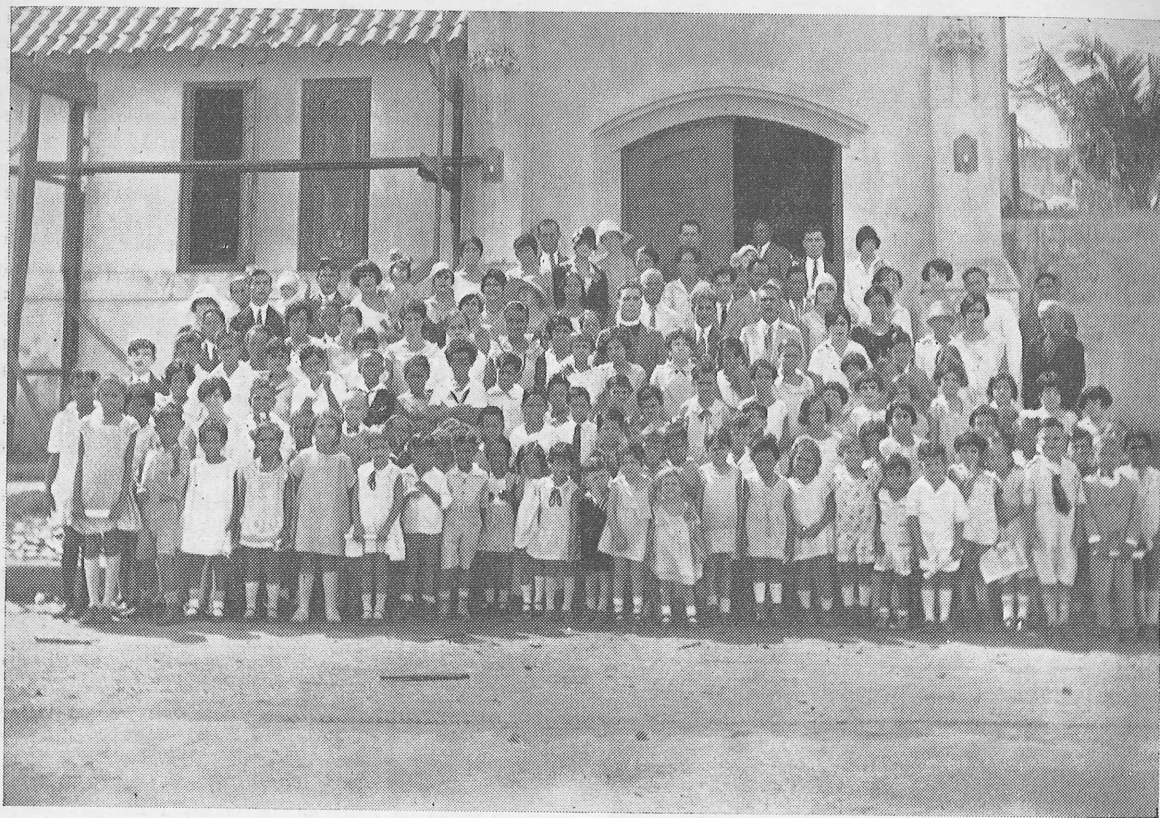
Texto: Mar. 4:35-5:20

Diciembre 16

Texto Aureo: Y temieron con gran temor, y decían el uno al otro: ¿Quién es éste, que aún el viento y la mar le obedecen?—Mar. 4:41.

La Lección a la Luz de Nuestros Días

En este mar tempestuoso tenemos un cuadro de el mundo. En la travesía por esta vida los hombres son conducidos contra adversidades y obstáculos. Jesús no intentaba destrucción alguna. Solamente quería probar sus discípulos y demostrar su poder para ayudar en horas de verdadera necesidad. Cuando Dios nos coloca en tribulaciones y adversidades no lo hace para hacer que nos falte la fe sino



La Escuela Bíblica de la Iglesia Luterana de San Pablo que está dando muestras de gran progreso.
Fotografía tomada el día de la Reforma.

para probarnos su poder y para hacer que las cosas terminen para su Gloria y para el bienestar nuestro. Jesús dijo: "En el mundo tendréis tribulaciones." Esto ha sido verdad en todas las épocas.

En el reino de Dios como en el reino de la Naturaleza hay un tiempo de siembra y otro de cosecha. No debiéramos impacientarnos si el crecimiento no es rápido, o como nosotros lo deseamos. El tiempo de crecimiento de la fuerte caoba es bastante largo. A veces muchos obreros y sembradores de la Palabra se impacientan porque los resultados de su labor no responden a los esfuerzos realizados. Los resultados muchas veces no demuestran exactamente el valor del trabajo. Las condiciones y las circunstancias tienen mucho que ver y se da el caso de que un trabajo que no demuestra señales de progreso material llega a ser un factor importante en el establecimiento de una iglesia.

Las tormentas de incredulidad y del pecado pueden rugir en medio de la Iglesia de Cristo pero el pueblo de Dios no será conquistado. Cristo todavía vive y todo poder le es dado en el cielo y en la tierra. El que sienta el poder del pecado, el que tema a las tormentas de la vida, el que lleva cargas muy pesadas para sus fuerzas, que acuda a Jesús con verdadera fe y devoción y encontrará ayuda poderosa y consoladora. La corrupción quiso ahogar la Iglesia de Dios durante la Edad Media. El racionalismo quiso destruir la fe Evangélica poco antes de resucitar, pero Jesús

trajo por su Espíritu una era de piedad y consagración que dió nuevo auge a la fe. En estos días el modernismo quiso levantar los cimientos de nuestra fe pero ya hay señales de un nuevo avivamiento religioso en todo el mundo.

Los hombres hablan del pecado con mucha indiferencia. Muchos padres están ansiosos de guardar sus hijos en la ignorancia del pecado. Si hay alguna cosa sobre la cual Jesús enseñó su realidad fué sobre esa fuerza maligna que los hombres llaman el mal que no es otra cosa que la obra de Satanás. El diablo es el padre de la mentira, dispuesto siempre a sembrar la falsedad en todas las mentes que le prestan atención.

Cuarto Domingo en Adviento

Texto: Mar. 5:22-43

Diciembre 23

Texto Aureo: Tu fe te ha hecho salvo.—Mar. 5:34.

La Lección a la Luz de Nuestros Días

Las palabras y las obras de Jesús eran como magnéticas, pues traían hacia El toda clase de gente de todas partes del país. "Yo traeré a mí todos los hombres" fué la predicción de Jesús. Esto se ha cumplido a la letra porque a pesar de lo pesimista que se habla acerca de la asistencia a las iglesias y de los números de los que confiesan a Cristo, lo cierto es que hay en el presente más templos dedicados a la adoración de Cristo que en cualquier otra

época. Tampoco ha habido nunca tantas almas en todo el mundo que doblen sus rodillas en adoración a Jesús su Salvador.

Cuando la enfermedad entra en nuestros hogares invitamos siempre al Pastor para que nos visite de la misma manera que traemos el médico. Un nuevo libro ha acabado de salir de la prensa titulado "Miedo." El autor de esta obra es un médico famoso y que dice que para la curación de las enfermedades la fe religiosa hace tanto como la medicina. La experiencia de muchos Pastores del Evangelio siempre ha probado lo que ahora dice esta notabilidad científica. Cuando llega la muerte y no se ha invitado a Cristo para que esté presente con su Palabra divina la medicina puede hacer poco para llevar consuelo y paz al corazón. Sin Cristo tampoco tenemos vida eterna que es mejor que ésta en la tierra. Bendita sea la aflicción que sirva para traernos más cerca de Jesús nuestro Salvador.

Dios a veces se interpone en respuesta a la petición de

un corazón creyente y restaura la salud. En un hospital de Philadelphia, un médico inteligente y un grupo de enfermeras competentes le dieron un número de horas de vida a un paciente. La persona grave llamó en seguida a su Pastor. Este empezó a orar por ella y le dió la Santa Cena. El testimonio del paciente es este: "En aquellos mismos instantes sentí una gran tranquilidad mental y me sentí gozosa de estar en manos del Señor. Seguida empecé a reponerme." La vida de esta persona, que goza ahora de salud, es una respuesta a la oración.

Jesús dijo a los llorones y alborotosos frente a la casa: "La niña no es muerta mas duerme." Jesús habló con el conocimiento del milagro que iba a hacer. Y con esto reveló su propio punto de vista con respecto a la muerte, que no es otra cosa que cerrar los ojos a este mundo para abrirlos en otro mejor. Todos hemos de dormir, los malos y los buenos, pero no todos moriremos. El que guarda la palabra de Jesús nunca verá la muerte pero vivirá eternamente.

Temas para las Ligas Luteranas

Como la Ley Aumenta la Libertad

Octubre 21

Rom. 13:1-8

Lecturas Diarias

Octubre 15.—Los días de la anarquía. Jueces 21:25.

Octubre 16.—La ley garantiza protección. Actos 21:27-40.

Octubre 17.—La ley restringe el mal. Isaías 11:1-5.

Octubre 18.—La ley especifica el mal. Exodo 20:1-17.

Octubre 19.—Una ley de libertad. Levíticos 25:8-17.

Octubre 20.—Pablo salvado por la ley. Actos 26:24-32.

Comentarios Bíblicos

Sin la ley estaríamos a merced de los hombres perversos y la libertad se desvanecería en la tierra.—(v. 3)

La ley aumenta la libertad, porque ella apela a la conciencia que aún en nuestros tiempos da señales de vida.—(v. 5)

Las contribuciones que pagamos son parte del precio de la libertad, pues ellas ayudan al gobierno a que nos preste su protección.—(v. 6)

La libertad no implica libertinaje. Es la libertad de acción la que hace respetar una libertad semejante en nuestros vecinos.—(v. 2)

Sugestiones

La libertad no es hacer como nos plazca. Esto sería anarquía, y con el tiempo veríamos que nadie podría hacer nada más que lo que el más fuerte le permitiera.

El hombre ha sido creado con un instinto de orden. Tan pronto como varios hombres se juntan en un grupo, redactan reglas y métodos para dirigir sus acciones. Esto es lo natural y lo único práctico.

La ley de nuestros días obtiene su fuerza por el consentimiento de los gobernados. De antemano hemos acordado que la voluntad de la mayoría ha de prevalecer. Si esto no fuera así, la vida sería imposible.

La gran masa del pueblo en sí hace que se cumplan las leyes. Los criminales están en minoría, aún cuando hacen tanto ruido. La severidad de la ley protege al pueblo decente.

Ilustraciones

Cuando la fuerza policiaca de Boston se declaró en

huelga hace varios años, en una hora toda la ciudad se vió amenazada de las fechorías de los criminales desenfrenados. Solamente la vuelta de la ley y la ejecución de la misma pudieron renovar la libertad y la paz.

Si el respeto a la ley es aniquilado por nuestras bur-las a la prohibición, entonces perderemos la protección de toda ley. Quebrantad una ley y todo el edificio del gobierno se desmoronará.

Cuando su perro es joven, usted necesita una trailla para refrenarlo. Más tarde él correrá tras usted sin necesidad de correas, pues ya le conoce y le ama. Las leyes, al principio, son como traillas para muchas personas. Luego esas mismas personas no necesitan tal restricción.

Un salvaje no se aventura a salir solo muy lejos de los contornos de las tierras de su tribu. Teme que sus enemigos que le acechan, le den muerte. Pero una vez que hay ley, orden, policías en todas las comarcas, él vaga a su voluntad en la más completa seguridad. La ley aumenta la libertad.

Para Pensar

¿Cómo pueden las leyes de un deporte aumentar la libertad? ¿Qué libertad estaríamos expuestos a perder no habiendo leyes algunas? ¿Cómo podemos crear respeto a la ley?

Citas

Sujetarse a las reglas de la razón es la verdadera libertad.—Plutarco.

La verdadera libertad es la facultad de hacer todo lo que es justo, legítimo y conforme a las leyes.—Padre Ráulica.

La libertad no consiste en hacer lo que se quiere, sino en hacer lo que se debe.—Campoamor.

El gobierno obliga a proceder legalmente. El no permitirá que una clase social oprima a otra. Si las leyes restringen, eso demuestra que este refrenamiento era necesario.—A. B. Weller.

Observaciones

Si no se suman nuevos miembros a su sociedad periódicamente, esto es señal de que hay algo malo dentro de

ella. Paulatinamente irá muriendo. Trabajad con tesón para conseguir nuevos miembros.

¿Qué Significa la Mayordomía Para el Mundo?

1 Pedro 4:7-11

Noviembre 18

Lecturas Diarias

Noviembre 12.—Un avivamiento en la religión.

Aggeo 1:1-15.

Noviembre 13.—Más almas para la Iglesia. 2º Cor. 8:9-15.

Noviembre 14.—Abundancia de caridad. Actos 4:31-37.

Noviembre 15.—Más colaboradores. 1º Cor. 1:11.

Noviembre 16.—Interés en las misiones. Actos 13:1-3.

Noviembre 17.—Más fidelidad. 1º Cor. 4:1-13.

Comentarios Bíblicos

La mayordomía nos hace reconocer el verdadero valor del tiempo; despierta un interés profundo en la vida.—(v. 7)

La mayordomía, en su verdadero sentido, nos haría administradores del amor de Dios, para que este amor llegue hasta otros.—(v. 8)

Nuestros hogares serían nuestros, pero se dedicarían al servicio; debemos ser bondadosos, caritativos, usando nuestros hogares para Cristo.—(v. 9)

Somos administradores de todos los dones de Dios, no solamente del dinero, sino también y esencialmente de la vida, de los talentos, de las habilidades de todas clases.—(v. 10)

Sugerencias

Si todos practicáramos la mayordomía, el tesoro de la Iglesia estaría repleto siempre y aún desbordándose. Nuestra mezquindad entorpece el trabajo del Reino de Dios.

Si todos los cristianos practicaran la mayordomía, el mundo podría ser evangelizado en esta generación. Habría fondos en abundancia si todos diezmaran.

Los hombres de negocios sentirían que el dinero que estaban ganando no era para ellos solamente, sino para enriquecer las vidas de sus obreros y ayudar a sufragar los gastos de la gran empresa del reinado divino.

Si el verdadero significado de mayordomía se prendara de nosotros, seguramente habría un nuevo Pentecostés, un desbordamiento de amor divino que haría del cristianismo un verdadero poder en todas las almas.

Ilustraciones

La mayordomía practicada universalmente vaciaría los teatros los domingos por la mañana, mientras llenaría las Iglesias. Pondría a Dios primero en la vida y desviaría nuestros pensamientos a El.

La mayordomía nos ayuda a contestar la pregunta: "¿Por qué vivimos?" Ella nos demuestra que somos o que podemos ser copartícipes con Dios en todos nuestros trabajos, y que nuestro trabajo es su trabajo y su trabajo es el nuestro.

Si la mayordomía fuera practicada por todos, la Iglesia abundaría en obreros. Tratad de poner un nuevo superintendente para la sociedad de juveniles o para la de intermedios y veréis cuán difícil se hace este trabajo. Los obreros son muy pocos, como Cristo dijo.

El mejor efecto que causaría la práctica universal de la mayordomía, sería que todos los cristianos serían verdaderos cristianos: seguidores de Jesús, imitadores de El, en todos los momentos de nuestras vidas.

Para Pensar

¿Por qué es que la mayordomía significa más que dar

dinero? ¿Cómo afectaría las reformas sociales la mayordomía? ¿Cuáles son algunos de los obstáculos de la mayordomía?

Citas

Dios ha nombrado a cada individuo para servirle como su mayordomo. El da a cada persona acceso a sus medios que son inagotables. El da a cada cual muchas oportunidades. El garantiza el enriquecimiento personal por medio del uso de ellas.—Goucher.

Si algo de lo que tengo puede ayudar al progreso de los intereses del Reino de Cristo, lo daré o lo guardaré, si por darlo o guardarlo contribuyo a acrecentar la gloria de Aquél a quien debo todas mis esperanzas, tanto de este mundo como de la eternidad.—Livingstone.

La mayordomía significa la inversión de la vida en el servicio de Dios. Incluye nuestras labores diarias y todo lo que hacemos. Muchos invierten sus bienes en sus personas y obtienen como recompensa la escasez que produce el egoísmo; otros invierten sus bienes en Dios.—Anon.

¿Cómo Distinguirse una Navidad Cristiana?

Lucas 2:15—2 Cor. 9:15

Diciembre 3

Lecturas Diarias

Diciembre 3.—Cristo renacido en nosotros. Gálatas 4:19.

Diciembre 4.—Mirando a Cristo y no a los regalos.

Lucas 2:15-17.

Diciembre 5.—Motivos diferentes. 2º Cor. 8:5-9.

Diciembre 6.—Manifestaciones diferentes. Rom. 13:11-14.

Diciembre 7.—Bondad en abundancia. Job 29:11-16.

Diciembre 8.—Espíritu dadivoso. 1º Cor. 10:32-33.

Comentarios Bíblicos

Si escuchamos el mensaje de los ángeles, nuestra Navidad será muy diferente, el mensaje nos dará una nueva misión.—Luc. 2:15.

Las verdades desconocidas nos incitan a hacer algo. Ellas nos cambian. Esto es lo que hace Cristo cuando El viene a nosotros.—Luc. 2:15.

¿Anhelamos nosotros, como aquellos humildes pastores, conocer el verdadero significado de la Navidad? Este es un estudio glorioso e interminable.—Luc. 2:15.

El cristiano ha recibido el mejor regalo de Navidad que se puede conseguir en la tierra: a Cristo, y este transforma su vida.—2º Cor. 9:15.

Sugerencias

La Navidad del mundo es material, y se relaciona con cosas materiales solamente; la del cristiano es espiritual, y se relaciona con Cristo y con su servicio.

La Navidad del cristiano es muy diferente en sus motivos. Su fuerza motriz es el amor de Cristo. Su propósito es traer a otros el espíritu de Cristo, y no meras materialidades.

Sí, en verdad, comprendemos el significado de la Navidad, la pasaremos en adoración. Los ángeles, en vista de la maravilla de la Navidad, adoraban y alababan. ¿Cómo podremos nosotros hacer de otro modo?

Ilustraciones

Los esforzadores que ayudan a los sufridos hacen su Navidad diferente. Ellos envían dulces, tarjetas de felicitación, regalos a los prisioneros, y de este modo participan del verdadero gozo que produce el servicio.

Una palabra puede ser tan buen servicio como un hecho: una sola palabra puede cambiar por completo los sen-

timientos de una persona en la Navidad. La bondad es el poder transformador.

Podríamos preparar una cena de Navidad para los niños pobres que conocemos; o bien podríamos usar nuestra Navidad llevando nuestros regalos y nuestras palabras de consuelo a los asilados.

El cristiano, como los hombres sabios, ve la estrella. Para él la Navidad significa Cristo morando en él, un huésped celestial que convive con nosotros. El cristiano sabe que los poderes celestiales están interesados en él.

Para Pensar

¿Cómo podemos hacer que todos nuestros días sean diferentes a los días de los no cristianos? ¿Cuáles son varias de las cosas que corrompen la Navidad? ¿Por qué es que el dinero tiene tan poco valor en la Navidad?

Citas

Para el cristiano la Navidad dura más que un día. Ella no pasa con los últimos días de diciembre, sino que dura todo el año.—Anon.

Para el escéptico no vales nada; para el romanista eres una zambra de goees materiales; para el espiritista un hecho no más, histórico, o quizás mitológico; pero para el cristiano, eres la conmemoración del sublime acontecimiento: el nacimiento de Jesús—José Espada Marrero.

La caridad debe ser la nota predominante de estos tiempos.—H. Cotto Reyes.

La Navidad deberá ser para el hombre una época de gozo espiritual, de regocijo santo, de religiosa meditación, de nobles ideales, inspiradores pensamientos y de férvida adoración cristiana.—Angel Archilla Cabrera.

CALENDARIO PARA DICIEMBRE

- Día 2.—Primer Domingo en Adviento.
Epístola, Rom. 13:11-14.
Evangelio, Mat. 21:1-9.
- Día 9.—Segundo Domingo en Adviento.
Epístola, Rom. 15:4-13.
Evangelio, Lucas 21:25-36.
- Día 16.—Tercer Domingo en Adviento.
Epístola, 1 Cor. 4:1-5.
Evangelio, Mat. 11:2-10.
- Día 21.—Santo Tomás.
Efesios 1:3-6.
Evangelio, Juan 20:24-31.
- Día 23.—Cuarto Domingo en Adviento.
Epístola, Fil. 4:4-7.
Evangelio, Juan 1:19-28.
- Día 25.—Día de Navidad.
Epístola, Isaías 9:2-7; Tito 2:11-14.
Evangelio, Lucas 2:1-14.
- Día 26.—San Esteban y Segundo Día de Navidad.
Epístola, Hechos 6-8, 7-60.
Evangelio, Mat. 23:34-39.
- Día 27.—San Juan Evangelista.
Epístola, 1 Juan 1:1-10.
Evangelio, Juan 21:19-24.
- Día 30.—Domingo Después de Navidad.
Epístola, Gal. 4:1-7.
Evangelio, Lucas 2:33-40.

El carácter ocupa el sitio principal en los cimientos de una vida, el carácter es Cristo en nosotros.

EN BAYAMON

En honor a los nuevos misioneros Rdo. William G. Arbaugh y su distinguida esposa y los esposos Huf, ofrecieron una recepción en su residencia de Bayamón. A esta fueron invitados todos los obreros de la Iglesia Luterana de Puerto Rico.

Siempre recordaremos la noche tan agradable que pasamos. Hubo varios juegos y música, deleitándonos la señora Huf y la señorita Hoh con un duo. Tuvimos el placer de oír hablar al Rdo. Arbaugh en nuestro idioma. La señora Arbaugh nos dirigió cortas frases de saludo muy cordiales. Quedamos impresionados por la facilidad del Rdo. Arbaugh para expresarse en castellano, y por la simpatía natural de su esposa.

Damos las gracias a los esposos Huf por la noche tan agradable que nos proporcionaron y por su exquisita cortesía para con todos los concurrentes. Deseamos además a los nuevos misioneros una grata estadía entre nosotros.

EN SAN PABLO

El viernes 23 de noviembre, fué un día de verdadero gozo para la Liga de San Pablo. Se celebraba nuestra reunión social y al mismo tiempo le extendíamos una fraternal bienvenida al Rdo. Arbaugh y señora. También nos cupo el placer de estar con nuestra amada misionera Srta. Villarini en el día de su cumpleaños. El joven Alfredo Cedeño y la Srta. Aurora Villarini, habían preparado un ameno y extenso programa, en el cual tomamos parte todos los miembros de la Liga. Pasamos una noche de verdadera alegría. Al finalizar el acto, el Rdo. Arbaugh pronunció un hermoso discurso que nunca olvidaremos. El Comité de Programa ayudado por la Sra. Roig, nos obsequió espléndidamente, mientras el joven Dixon nos deleitaba con su bien desarrollado arte musical. La aplicada niña Daisy Fernández también lució con buen éxito su habilidad y gracia en el canto.

La Liga obsequió a los esposos Arbaugh con un hermoso ramo de flores, y a la Srta. Nieves Villarini con un espléndido regalo que provocó prolongados aplausos.

Damos las gracias a todos y especialmente al Comité de Programa de nuestra Liga, que tanto hizo para proporcionarnos una noche de gratos recuerdos.

DR. ALFRED OSTROM

El Dr. Ostrom quiere hacer saber, que ha trasladado su residencia a Santurce, avenida Lutz, No. 14 y Tel. 1411 rojo Santurce. Toda correspondencia debe dirigirse al Apartado "L", Puerta de Tierra.

Ninguna pérdida debe sernos más sensible que la del tiempo, porque ésta es irreparable.

EL TESTIGO

Editado por la Iglesia Luterana Unida de América en Puerto Rico
Se publica mensualmente.

Precio de suscripción—50¢ al año.

Redacción: P. O. Box "L". Puerta de Tierra, P. R.

Director: Dr. ALFRED OSTROM

Administrador: Rdo. G. K. HUF, Bayamón, P. R.

Redactores: Sr. BALBINO GONZALEZ y Rdo. EDUARDO ROIG.

"PORTO RICO PROGRESS"